Imprimir

Ha pasado solo un año desde la invasión rusa de Ucrania. No voy a analizar la política de esta guerra en este artículo. Hay muchas fuentes para debatir sobre esto. En su lugar, quiero ver las consecuencias económicas de la guerra tanto para Ucrania como para Rusia.

Empecemos por Ucrania. El año pasado, un informe del FMI del pasado mes de marzo concluía que el país estaba paralizado. *"Con millones de ucranianos huyendo de sus hogares y muchas ciudades bombardeadas, la actividad económica ordinaria debe, en gran medida, quedar en suspenso".* Y durante el último año, Ucrania ha sido destruida por los bombardeos y las armas rusas. Miles de personas han muerto, millones han sido desplazadas y/o han huido del país. La base económica del país está siendo aniquilada.

Antes de la guerra, Ucrania ya era un país muy pobre con un PIB real de solo 160 mil millones de dólares. Antes de que termine esta guerra, las pérdidas físicas de la guerra serán al menos del mismo tenor que ese PIB. El impacto de la invasión rusa en la economía ucraniana ha sido devastador. Un tercio de las empresas cesaron inmediatamente sus operaciones, como consecuencia de la destrucción de las instalaciones de producción y la infraestructura, la interrupción de las cadenas de suministro y los aumentos dramáticos de los costes de producción.

Como consecuencia, el PIB cayó un 15 % en el primer trimestre de 2022 y un asombroso 37 % en el segundo trimestre. Estas pérdidas son mayores que en Serbia cuando la OTAN bombardeó el país para someterlo, pero no tan importantes como el daño que Kuwait sufrió por la invasión iraquí y las posteriores represalias de Estados Unidos.

En el tercer trimestre, el PIB se recuperó un poco para bajar solo un 30,8 % interanual. Pero el intenso bombardeo por parte de Rusia de la infraestructura energética ucraniana durante el cuarto trimestre ha elevado la tasa de pérdidas aún más al 41 % interanual, lo que supone una caída promedio del PIB para 2022 de alrededor del 32 %.

Ucrania: crecimiento del PIB real (% interanual)

Los ataques aéreos casi diarios contra la red eléctrica del país y los frecuentes parones a la hora de permitir que los barcos abandonen los puertos ucranianos han obstaculizado la economía.

Duración de los cortes de energía en octubre-diciembre de 2022 (% del tiempo productivo)

Esto incluye una caída del 39 % en el consumo privado, causada por los choques de oferta, la depresión de los ingresos reales disponibles y la quiebra de confianza de los consumidores, así como más de seis millones de refugiados que huyen del país. La inversión se ha derrumbado a menos de la mitad de 2021, quedando limitada principalmente a la sustitución de bienes de capital en áreas del país donde todavía es posible. La producción industrial disminuyó alrededor de un 40 % en un año.

Ucrania: producción industrial % interanual

Con una enorme escasez de suministro de las necesidades esenciales, la inflación ha aumentado a alrededor del 27 %.

Ucrania: tasa de inflación % interanual

Y el déficit comercial casi se ha triplicado de 4.400 millones de dólares en 2021 a 11.600 millones de dólares en 2022. Las importaciones de bienes clave han caído un 24 %, pero las exportaciones se han desplomado aún más, un 49 % en comparación con 2021.

Ucrania: balance comercial mensual de mil millones de dólares

Antes de la guerra, el 89 % de las exportaciones de cereales de Ucrania se transportaban a través de puertos del Mar Negro. Los puertos ucranianos de Odesa, Chernomorsk, Pivdennyi y Mykolayiv manipulaban hasta 6 millones de toneladas de grano al mes en 2021 y se

preparaban para alcanzar nuevos récords en 2022 gracias a nueva inversión en infraestructura portuaria y cultivos abundantes. Con la guerra, las exportaciones de granos colapsaron. Una reapertura parcial de los puertos marítimos de Ucrania en agosto después de un acuerdo negociado con Rusia permitió que las exportaciones mensuales de grano alcanzaran más de 4 millones de toneladas. Sin embargo, la frecuente interrupción de Rusia a la hora de permitir que los barcos atraviesen su bloqueo, los elevados precios de los seguros y fletes y las amenazas recientes de cerrar por completo el corredor de granos han significado que las exportaciones de noviembre y diciembre han vuelto a caer en relación con los volúmenes de exportación de 2021.

Exportaciones de cereales en Ucrania m toneladas

El colapso del comercio significó una escasez desesperada de divisas fuertes, como los dólares. El intento del Banco Central de Ucrania (NBU) de anclar la hryvnia al dólar no pudo mantenerse. Así que el verano pasado, la moneda se devaluó bruscamente. Aun así, la nueva solución no era sostenible y la brecha entre los tipos de cambio oficiales y los alternativos siguió ampliándose. Eso significa que la inflación seguirá aumentando.

Tipos de cambio UAH/USD (oficial y en la sombra)

Al tratar de defender el tipo de cambio fijo, el stock neto de reservas del NBU cayó casi un 40 %. Muchos ucranianos acomodados huyeron del país, llevándose su dinero. El efectivo retirado de los bancos aumentó en casi 9 mil millones de dólares en enero-septiembre de 2022. Si bien fue parcialmente cubierto por las remesas de los refugiados y la ayuda militar y humanitaria de Occidente, Ucrania perdió alrededor de 6 mil millones de dólares en total en reservas internacionales.

Ucrania: reservas oficiales de divisas de miles de millones de dólares

A pesar del apoyo extranjro en efectivo, todavía no hay suficiente para financiar el esfuerzo

de guerra y mantener cierta apariencia de servicios públicos. Por lo tanto, cada vez más el déficit presupuestario del gobierno, que se amplió del 3,6 % del PIB en 2021 al 42 % en 2022, se ha financiado mediante la "impresión" de dinero. Para financiar el déficit, el gobierno emitió bonos y pidió al NBU que los comprara. La NBU es ahora el mayor tenedor de bonos del gobierno ucraniano. Con la caída de la producción y el aumento de la oferta de dinero, esta es una receta para una mayor aceleración de la inflación de artículos de primera necesidad.

Ucrania: financiación del déficit presupuestario UAH bn

La conclusión es que sin ayuda extranjera, tanto militar como financiera, Ucrania no podría haber continuado sus operaciones militares, apoyar los servicios básicos o cumplir con sus obligaciones externas. El Ministerio de Finanzas de Ucrania había recibido 31.000 millones de euros en diciembre de 2022 de los 64.000 millones de euros prometidos por los países occidentales después de que Rusia lanzara su ataque a gran escala en febrero pasado, según una investigación del Instituto de Kiel para la Economía Mundial.

Eso es alrededor del 75 % de las reservas internacionales de antes de la guerra. Los EEUU y la UE han acordado ahora apoyar a Ucrania con 3.000 millones de dólares al mes en 2023, o otros 36 mil millones de dólares en 2023.

Además, Ucrania está buscando financiación del FMI y el Banco Mundial. Quiere un programa completo de tres años de entre 15 y 20 mil millones de dólares, que es probable que obtenga. Pero ese préstamo depende de una serie de condiciones, incluido el respaldo de las naciones del G7 y de otros donantes y acreedores de Ucrania que garanticen la sostenibilidad de la deuda del país. El plan también requeriría cambios sin precedentes en las normas de préstamos del FMI para que el fondo pudiera prestar al país destruido por la guerra: por lo tanto, Ucrania obtendría un apoyo especial que no está disponible para otros países pobres.

Pero Ucrania todavía tendría que aceptar "reformas estructurales" y eso generalmente

significa austeridad fiscal, una política monetaria ajustada (es decir, altas tasas de interés), privatización y la desregulación de la economía, incluida la flotación de la moneda. En otras palabras, el clásico programa neoliberal del FMI impuesto a un país deudor, aunque en este caso con el apoyo voluntario del gobierno de Ucrania.

Ucrania necesita aproximadamente 45.000 millones de dólares en 2023 para mantener su economía en funcionamiento. Sin lugar a dudas, es una enorme cantidad, pero es solo el 0,1 % del PIB de los aliados de Ucrania, el 4 % del presupuesto anual de la OTAN. Pero eso no cubre el coste de la reconstrucción después de la guerra.

Hasta ahora, las estimaciones de las pérdidas físicas ascienden a alrededor de 130 mil millones de dólares o cerca del 70 % del PIB anual de antes de la guerra. El Banco Mundial estima que el capital social producido per cápita de Ucrania en 2014 fue de aproximadamente 25.000 dólares, lo que equivale a aproximadamente 1,1 billones de dólares a nivel total. Los primeros informes de funcionarios del gobierno y líderes empresariales sugieren que el 30-50 % de ese stock de capital ha sido destruido o gravemente dañado. Suponiendo un 40% de destrucción, ese coste asciende a 440 mil millones de dólares. Además, asumiendo un coste de 10.000 euros por refugiado (por año), el coste de financiar a 5 millones de refugiados durante un año es de 500.000 millones de euros, o el 0,35 % del PIB de la UE.

Las fuentes ucranianas estiman que el coste de restaurar la infraestructura: la financiación del esfuerzo de guerra (municiones, armas, etc.); las pérdidas de viviendas, bienes raíces comerciales, la compensación por muertes y lesiones, los costes de reasentamiento, el apoyo a los ingresos, etc.) y la pérdida de los ingresos actuales y futuros alcanzarán 1 billón de dólares, es decir alrededor del 2,0 % del PIB anual de la UE o el 1,5 % del PIB del G7 de seis años.

¿Quién va a pagar? No se debe esperar una rápida recuperación de posguerra como sucedió después de la Segunda Guerra Mundial con el plan Marshall de EEUU. A finales de esta década, incluso si la reconstrucción va bien y suponiendo que se restablezcan todos los

recursos de Ucrania de antes de la guerra (es decir, la industria y los minerales del este de Ucrania que están en manos de Rusia), la economía todavía estaría un 15 % por debajo de su nivel de antes de la guerra. Si no, la recuperación será aún más larga.

Ucrania ya era un país con una población envejecida y una tasa de natalidad que cae drásticamente. La guerra ha profundizado estos problemas, con cinco millones de mujeres y niños escapando a países de mayores ingresos, donde se ha permitido a los ucranianos obtener permisos de trabajo locales. A medida que la guerra se prolonga, muchos de estos refugiados encontrarán trabajo y decidirán establecerse en el extranjero.

El daño de los que se quedan en Ucrania es inmenso. Las pérdidas de aprendizaje de los niños ucranianos son una preocupación particular: Ucrania tendra incorporaciones de menor calidad a su fuerza de trabajo debido a las interrupciones causadas por la guerra (y antes de eso, causadas por el Covid) en el proceso de aprendizaje. Se estima que estas pérdidas son del orden de 90 mil millones de dólares, o casi tanto como las pérdidas de capital físico hasta la fecha. Los estudios también muestran que sufrir una guerra durante los primeros cinco años de vida de una persona se asocia con una disminución de alrededor del 10% en las puntuaciones de salud mental cuando se tiene entre 60 y 70 años. El problema no es solo la economía pura, sino también el daño a largo plazo a los ucranianos que se quedan.

Rusia

Veamos ahora la economía rusa. No son los daños de la guerra a los edificios y la infraestructura lo que está afectando a la economía rusa, aunque las bajas en las tropas rusas han sido enormes, alrededor de 200.000, según fuentes occidentales. Probablemente mucho menos, pero siguen siendo altas. El verdadero golpe a la economía proviene de las sanciones económicas de las potencias occidentales. Poco a poco han cumplido su objetivo. Occidente, la OTAN y la UE no respondieron a la invasión con una intervención armada, sino que recurrieron a sanciones económicas, la nueva arma de guerra.

Las sanciones financieras congelaron aproximadamente la mitad de las reservas

internacionales del Banco Central de Rusia (CBR) (que ascendían a 630 mil millones de dólares a finales de enero de 2022) y obstaculizaron la capacidad de los bancos más grandes de Rusia para realizar transacciones en las monedas extranjeras más utilizadas. Varios bancos también se desconectaron del sistema de mensajería SWIFT. A las entidades rusas, incluidos los bancos, se les restringió llevar a cabo operaciones de inversión o financiación en la mayoría de las jurisdicciones. Las restricciones comerciales, además, limitaron la exportación a Rusia de ciertos bienes y tecnologías. A pesar de ello, las sanciones no impidieron el aumento de los ingresos energéticos rusos, al menos hasta ahora.

Rusia: ingresos y exportaciones de petróleo de miles de millones de dólares

La combinación de los altos precios de los hidrocarburos y la reducción de las importaciones llevó el superávit comercial ruso a un máximo histórico. En la primera mitad de 2022, Rusia registró un superávit acumulado de 147.000 millones de dólares (15 % del PIB), equivalente a aproximadamente la mitad de las reservas de divisas rusas que se congelaron al estallar la guerra. El superávit comercial de Rusia finalmente alcanzó los 370 mil millones de dólares en 2022 frente a los 190 mil millones de dólares en 2021. Dos tercios de este aumento de 180 mil millones de dólares se debieron a mayores exportaciones; un tercio a menos importaciones. Esta bonanza inesperada del precio de la energía es la que está pagando la actual ofensiva de primavera de Rusia en Ucrania.

Rusia: cuenta corriente mensual de mil millones de dólares

En general, la posición externa neta del sector privado de Rusia mejoró en casi 170.000 millones de dólares. ¡El efectivo salió del país, en su mayoría a la zona euro!

Pasivos bancarios transfronterizos con Rusia (acciones, miles de millones de dólares)

Estos activos representan fondos de valores mantenidos bajo custodia en nombre de residentes rusos sancionados que no pudieron ser (y no fueron) transferidos de vuelta a

Rusia. Estos fondos se amontonaron en el balance de Euroclear como depósitos. También hubo un aumento en las acciones de depósitos rusos de casi 5 mil millones de dólares a cerca de 20 mil millones de dólares, muy probablemente relacionado con el aumento del comercio con países que no han aplicado sanciones como China.

Sin embargo, la economía en general no ha escapado a la contracción en 2022. La economía de Rusia se contrajo un 2,1 % en 2022, menos de lo esperado. Pero de cara al futuro, se espera que el PIB caiga un 2,4 % interanual en los primeros tres meses de 2023, según el Banco Central de Rusia.

Rusia: crecimiento del PIB real % interanual

La inflación aumentó bruscamente durante el año hasta un máximo del 17,5 % interanual antes de disminuir un poco.

Rusia: tasa de inflación % interanual

A diferencia de Ucrania, el gran superávit porncuenta corriente de Rusia sin duda ha contribuido a mantener el rublo. Sin embargo, también se deriva de la caída de las importaciones debido a la guerra y las sanciones relacionadas. Eso significa menos bienes para los ciudadanos rusos y una falta de componentes para el esfuerzo de guerra y la producción nacional (por ejemplo, la producción de automóviles cayó alrededor del 77 % interanual en septiembre).

Mientras que Ucrania está siendo reforzada con una ayuda extranjera masiva, Rusia está luchando por encontrar apoyo extranjero. Las entradas netas de inversión extranjera directa de Rusia han caído en territorio negativo. Cientos de empresas extranjeras han decidido abandonar Rusia.

Rusia: flujos netos de capital extranjero de mil millones de dólares trimestrales



Las importaciones de muchos productos tecnológicos han caído bruscamente. Las importaciones de bienes rusos en septiembre cayeron un 28 % con respecto a los niveles anteriores a la invasión, según algunas estimaciones.

Rusia: niveles de importación de miles de millones de dólares



El gasto en defensa ahora representa un tercio de todo el gasto presupuestario aprobado para 2023. La guerra está reduciendo rápidamente la parte más competente de la fuerza de trabajo y la emigración ha aumentado. Hay alrededor de 30 millones de hombres en edad militar en Rusia, pero solo 9-10 millones tienen experiencia militar, principalmente gracias al servicio militar obligatorio. Y esa cifra incluye a aquellos enfermos o discapacitados o que están exentos del servicio militar, por ejemplo, debido a su profesión. Los demógrafos rusos también están de acuerdo en que alrededor de 500.000 rusos han huido del país de forma mas o menos permanente desde el inicio de la invasión, la mayoría de ellos hombres en edad de luchar.



Rusia tiene un gran stock de activos financieros “para un día lluvioso”. Y está lloviendo. Estos activos están controlados por el Fondo Nacional de Activos de Rusia (NWF), que ha crecido del 1,9 % del PIB en 2008 al 10,2 % al comienzo de la invasión. Pero en un año, se ha reducido al 7,2 % del PIB, debido a la revalorización de la moneda y al uso del estado de estos activos para cubrir su déficit presupuestario. En 2023, la ley presupuestaria proyecta un déficit de 2,9 billones de rublos, equivalente al 1,9 % del PIB, gran parte del cual el estado planea cubrir con dinero del NWF.



El problema que tiene Rusia es que su economía está realmente muy poco diversificada, se apoya casi por completo en la producción y exportación de energía y materias primas y la producción manufacturera es relativamente pobre y con baja productividad. Y ese sector depende en gran medida de los bienes e insumos de alta tecnología importados. Con las sanciones que ahora limitan la disponibilidad de tecnología y financiación, las perspectivas

de Rusia para la sustitución de importaciones de productos tecnológicos se han vuelto aún más limitadas. Si bien las importaciones rusas de China y Turquía han superado los niveles anteriores a la guerra en los últimos meses, la proporción de productos tecnológicos se ha mantenido sin cambios.

Como resultado, las industrias de media y alta tecnología de Rusia se han contraído bruscamente. La producción de camiones se ha reducido en un 40 %, los receptores de televisión en un 44 % y las excavadoras en un 69 %. Los productores rusos de madera y acero no han podido encontrar mercados de exportación alternativos que ofrezcan niveles de precios rentables. En estas industrias, la producción ha disminuido drásticamente y las empresas han sufrido grandes pérdidas.

Por supuesto, los sectores energéticos se han mantenido sólidos hasta ahora. La producción de petróleo y gas no ha disminuido. Además, el aumento de los precios mundiales del petróleo ha apoyado los ingresos del petróleo de Rusia (incluso si el petróleo ruso se ha vendido con descuento) junto con una reorientación del petróleo ruso hacia nuevos mercados de exportación, sobre todo la India y China.

Pero las cosas podrían cambiar en 2023. Europa ha logrado pasar el invierno sin energía rusa, importando gas natural líquido de los EEUU, bastante caro, y reduciendo el consumo, dado el clima relativamente cálido. Las restricciones de la UE a las importaciones de petróleo entraron en vigor en diciembre de 2022. Y los límites de precios a las exportaciones rusas de petróleo y gas comenzaron a principios de este mes.

Esto reducirá los ingresos rusos durante este año. Parece que ya está sucediendo. Después de los enormes superávits por cuenta corriente en 2022 (rojo), el superávit de enero de 2023 (naranja) estaba por debajo de su promedio histórico de enero (azul).

Si estas medidas de la UE tienen éxito y reducen la producción y las exportaciones de energía rusas, Rusia experimentará una caída significativa este año, tal vez una contracción del 7 al 8 %, una disminución similar a la observada en 1998 y 2008.

Como he demostrado en artículos anteriores, la economía de Rusia ya se estaba desacelerando antes de la crisis de la pandemia y, por supuesto, durante la crisis. El crecimiento medio potencial probablemente no sea superior al 1,5 % anual, ya que el crecimiento ruso está limitado por el envejecimiento y el decrecimiento de la población, con bajas tasas de inversión y productividad. La rentabilidad del capital productivo ruso, incluso antes de la guerra, era muy baja.

La inversión se ve obstaculizada por la caída de los beneficios y la severa restricción del acceso a la financiación extranjera. El aumento del énfasis en las industrias militares y la falta de acceso a la tecnología occidental pesarán aún más en la productividad de las industrias clave.

La estimación de crecimiento a largo plazo de Rusia se ha reducido sustancialmente en las previsiones de las Perspectivas de la Economía Mundial del FMI. La economía de Rusia está en camino de ser al menos un 8 % menor para 2026 de no haber ordenado Putin el ataque a Ucrania.

¿Y ahora qué?

En resumen, Rusia no puede depender de la financiación extranjera para financiar la guerra. Pero puede continuar su invasión a pesar de las sanciones económicas de Occidente, siempre y cuando sus ingresos energéticos no caigan demasiado y sus reservas de divisas no se agoten; o su economía nacional no se contraiga tanto que los ciudadanos de Rusia realmente no puedan aguantar más. Eso podría costar años.

Por el contrario, con una economía mucho más pequeña, Ucrania ya está destruida a nivel nacional y no tiene suficientes ingresos nacionales o de exportación para luchar en esta guerra; por lo tanto, debe depender de la financiación extranjera. Mientras llegue en cantidades suficientes, también puede continuar luchando durante años.

Tanto Ucrania como Rusia son ahora economías de guerra. Con eso quiero decir que el

estado controla la dirección de la economía, es decir, que se produce y donde se invierte. El "libre mercado" es reemplazado por el control estatal para el esfuerzo militar.

Pero hay una diferencia entre las dos economías que se hará patente cuando termine la guerra, si es que alguna vez ocurre. La Ucrania de posguerra, si el gobierno actual sobrevive, está comprometida con una economía neoliberal de libre mercado que se basa en la inversión extranjera y en que las empresas se hagan cargo de los principales recursos y se integren en la UE. El modelo a seguir será el de Polonia y los estados bálticos, es decir, que no haya propiamente un estado de bienestar; pensiones reducidas; sin sindicatos ni derechos laborales; la desregulación de los mercados; y la dependencia final de las transferencias de capital desde Occidente.

Por el contrario, la Rusia de posguerra, suponiendo que Putin o sus compinches todavía estén en el poder, tendría una economía mucho más dirigida por el estado que antes. Los oligarcas no podrán actuar a su albedrío ni serán tolerados (solo los compinches de Putin) y los recursos e inversiones clave estarán estrechamente controlados por el estado.

Antes de la guerra, ambos países tenían una cosa en común: un alto nivel de corrupción entre multimillonarios y políticos. Es poco probable que eso cambie, como han revelado las recientes informaciones de corrupción en el gobierno de Ucrania. Y no se debe esperar que la UE limpie el "libre mercado" de Ucrania; después de todo, la mayoría de los estados de Europa del Este están plagados de corrupción con pocas sanciones y parece que incluso los miembros del parlamento de la UE también participan en ella. Como dijo recientemente Bernie Sanders: *"Sí, Rusia tiene oligarcas, pero también Estados Unidos".* – y de hecho están en todas partes.

Michael Roberts, habitual colaborador de Sin Permiso, es un economista marxista británico, que ha trabajado 30 años en la City londinense como analista económico y publica el blog The Next Recession.
Fuente:
https://sinpermiso.info/textos/rusia-ucrania-un-ano-de-guerra-y-sus-consecuencias-economica

s

Foto tomada de:

https://sinpermiso.info/textos/rusia-ucrania-un-ano-de-guerra-y-sus-consecuencias-economica
s